

CASIOPEA

REVISTA INFANTIL DE LA FAHHO

Casiopea,
¿animal o estrellas?

El antiguo palacio de
un rey y una reina
mixtecos

Abejas,
un dulce zumbido

NÚMERO 1 | JUNIO 2021



ÍNDICE

4 EDITORIAL

De las estrellas llegó una tortuga

María Isabel Grañén Porrúa

8 ALZA LA VOZ

Casiopea, ¿animal o estrellas?

Colaboración de niñas y niños lectores de las BS

12 ROMPECABEZAS DEL PASADO

El antiguo palacio de un rey y una reina mixtecos

Adaptación de Laura Vázquez González

16 MANOS A LA OBRA

La Casa de la Cacica en 3D

Andrea Esteva y Ana Rodríguez

18 MUCHITAS LETRAS

La leyenda del "Catrín"

Nohemi Hernández Hernández

19 EL HILO INVISIBLE

Abejas, un dulce zumbido

Rafaela Martínez Morales

20 GARABATO

El caballo de Alejandro

Jorge Contreras Benítez

21 TE RECOMIENDO

Luciana la Pejesapo

Ma. del Socorro Bennetts
Fernández

23 INDOMABLES

Rayos y centellas

Cecilia Fernández Meléndez

26 DESHEBRANDO

MISTERIOS

Biografía no
autorizada de
don Quesillote

Ángela Cruz Martínez

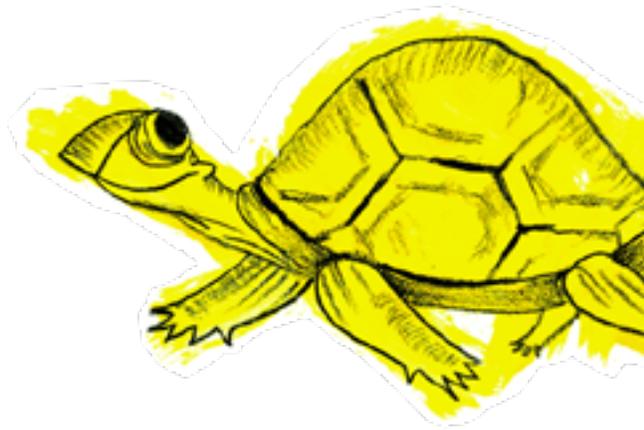




EDITORIAL

DE LAS ESTRELLAS LLEGÓ UNA TORTUGA

María Isabel Grañén Porrúa



[Click aquí para escuchar](#)

—El cielo dibujó a una inmensa tortuga y usó a las estrellas para pintarla. Era hermosa y la llamó Casiopea.

—Oye, espérame tantito, ¿desde cuándo el cielo pinta con estrellas? ¡De verdad, se necesita imaginación para contar lo que cuentas!

—Sí, claro que se necesita imaginación. No me distraigas, voy a seguir contando. Era de noche y la luz de la luna bañó con su magia a la tortuga y le dio vida.

—Disculpa que te interrumpa, pero lo que dices es muy extraño.

—Es cierto, sigamos. La tortuga caminaba lentamente en el cielo, iba en busca de sus amigos, saludaba a Andrómeda y al Centauro, bromeaba con los Gemelos y la Osa Mayor, jugaba con los Piscis y siempre encontraba a la estrella polar. Sus amigos se divertían porque ella era de lo más amena e interesante y todas las estrellas querían que les contara cuentos e historias. Y cada vez que abría la boca, todos se quedaban

estupefactos, mirándola, embobados, como si los tuviera embrujados.

—Sí, eso es obvio, a todos nos gusta que nos cuenten historias fabulosas y nos quedamos fascinados al escucharlas. Oye, dime, ¿la tortuga también era lenta para hablar?

—Bueno, de alguna manera sí, digamos, ella no usaba reloj, no le preocupa tardarse mucho. Pero, vamos, continuemos con el relato. La tortuga también estaba triste, vivía demasiado lejos y ella quería contar muchas historias, especialmente a los niños.

—Y, ¿por qué no les gritaba?

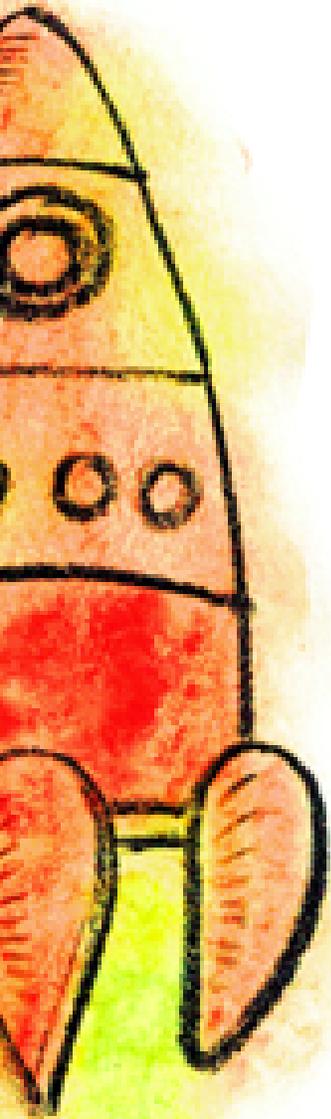
—¡Claro que les gritaba, pero no la escuchaban! Ella vivía en la profunda lejanía y, de tanto gritar, se quedó sin voz.

—Pobre tortuguita, es que ella vivía muy lejos, ¿no?

—Exactamente, muy, muy lejos. Sus amigas las estrellas no soportaban verla sin voz y con sus tremendos lagrimones, decían que, de seguir así, iba a llenar los cráteres de los planetas con agua de mar. Cuchicheaban: “¡Cómo es posible que nuestra amiga, la más amena y entretenida de todos los seres del universo, se haya quedado sin voz!”.

—Pues sí, yo sí lo entiendo, cuando uno grita mucho, te enfermas de la garganta y ya no sale la voz.





—Exactamente, tú, eres muy lista. Lo bueno es que en el cielo y también en los sueños ocurren fenómenos raros y difíciles de comprender. Así que fíjate bien, la tortuga, aunque sin voz, todavía conservaba las palabras.

—Bueno, menos mal.

—Las amigas estrellas encontraron el camino de la solución. Por supuesto, no era el camino al cielo, más bien, era un sendero hacia la Tierra. Como eran muy trabajadoras, comenzaron a tejer una enorme telaraña, una muy grande que abarcaba los cielos oscuros. El camino no se podía ver durante el día, pero, cuando el sol se ocultaba, la telaraña brillaba como una escalera llena de foquitos luminosos. Y fue así como la tortuga Casiopea comenzó a bajar, poco a poquito.

—Sí, claro, muy despacio, porque ella era lenta.

—Exacto, era lenta y también muy lista, sabía lo que quería.

¡Ah! Oye, y tú que eres tan preguntona, ¿no se te ha ocurrido preguntar por qué la tortuga tenía que ir a la tierra y no a otro lugar?

—¡Mmmm! No sé, ¿por qué?

—Porque justamente en la tierra, los hombres habían descubierto las letras, esos garabatos que uno dibuja y que al juntarlos forman palabras.

—Sí, y al leer, puedes comprender lo que dicen las palabras.

—Te digo, tú como todos los niños, eres muy lista. Volvamos al cuento. La tortuga, que era una

viejita sabia, se dio cuenta de que las letras eran un gran invento y que, si ella escribía podría expresar sus palabras, no necesitaba la voz.

—¿Por qué quería sacar sus palabras?

—Porque las traía atoradas. Las palabras se usan para nombrar al mundo, para expresar sus sentimientos, para decir lo que quieres y a quien amas.

—¡Claro! Es que ella era una tortuga de estrellas, muy luminosa.

—Sí, como tú, y además, amaba a los niños. Pero volvamos a la historia. Casiopea bajó por las escaleras de la gran telaraña y aterrizó en Oaxaca. Empezó a escribir sus cuentos, sus historias entretenidas, sus viajes increíbles, recomendaba paseos y libros, recitaba poemas y hablaba de sus amigos.

—Oye, ¿y todo esto era para los niños?

—Sí, para los niños y los no tan niños.

—Y ¿dónde se pueden conocer estas historias de Casiopea?

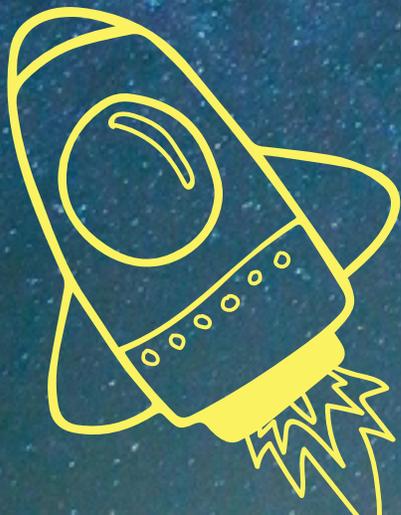
—Pues muy fácil, con la magia de la tecnología, con solo un click podrás viajar a las estrellas. Estoy segura de que te dejarás llevar por sus palabras y te atraparán. Así que:

¡Bienvenidos y bienvenidas al universo de la revista *Casiopea*!



CASIOPEA, ¿ANIMAL O ESTRELLAS?

La imaginación es un regalo maravilloso. Te presentamos lo que **niñas y niños** crearon a partir del nombre de nuestra revista. Y tú, ¿qué imaginas que es *Casiopea*?, ¿conoces a la tortuga del libro *Momo*, de Michael Ende?



AIMÉE, 6 AÑOS



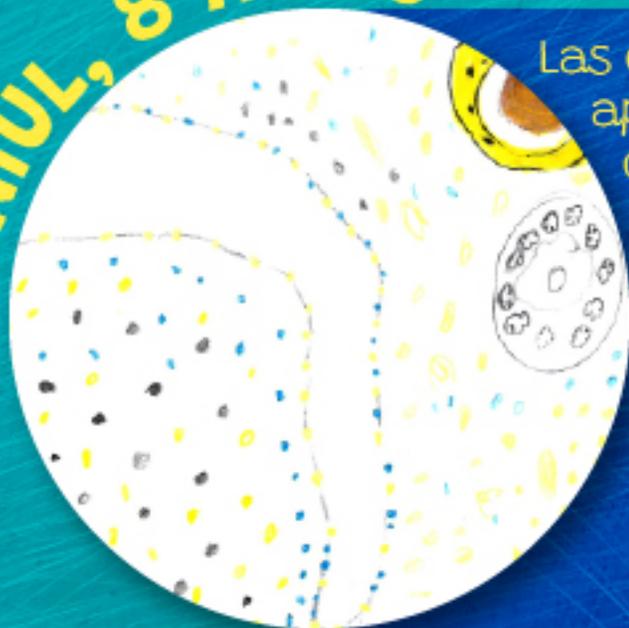
Yo me imagino una luna y una estrella, son azules, azules. Azul rey.

Casiopea es una tortuga que vive en el cielo.

VICTORIA, 7 AÑOS



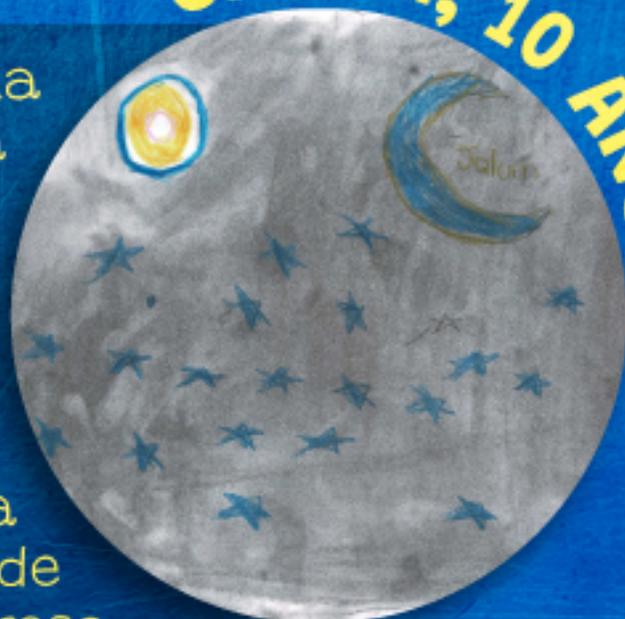
LENIUL, 8 AÑOS



Las constelaciones son cosas que se aparecen mediante la noche en el cielo nocturno, son luminosas y muy bonitas y me gustan mucho. Las estrellas están hechas de átomos y son como mini soles. Las constelaciones son muy difíciles de encontrar porque están a millones y millones de kilómetros alejadas de la Tierra, así de lejos está Casiopea, que es una constelación.

JALUM, 10 AÑOS

Yo me imagino que la Casiopea es una estrella gigante que brilla en las noches y que es de muchos colores, que en sus picos tiene círculos de colores y a lado tiene a su hija Andrómeda que es un círculo gigante de colores: azul, amarillo y rosa.



EDAHI, 11 AÑOS

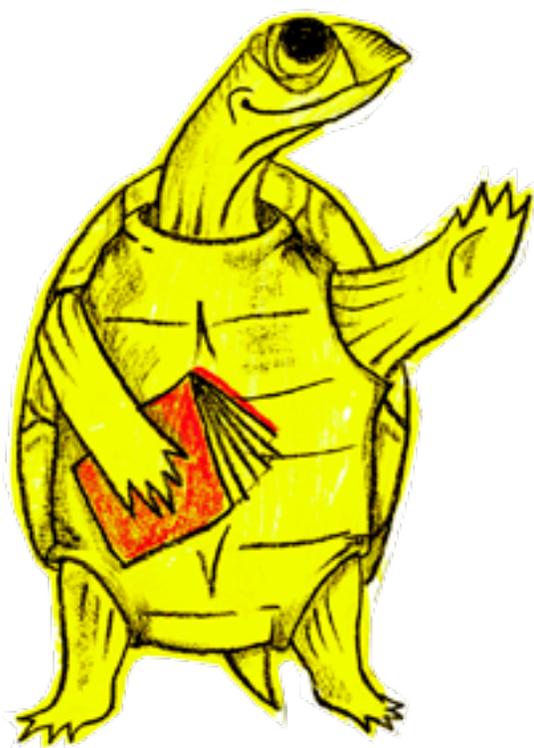


El viento es parte del significado de mi nombre. No se puede ver, pero, cuando nos toca, parece que va unido. Puede ser tan fuerte como una cadena que se fue formando con el paso del tiempo, como yo.

Una constelación es un conjunto de estrellas que forman una figura en el cielo, hasta ahora conocemos 88 constelaciones, algunas de ellas tienen nombres griegos como Casiopea.

TE INVITAMOS A PARTICIPAR EN *CASIOPEA*, LA REVISTA INFANTIL DE LA FAHHO

Casiopea, se alimenta de los sueños de niñas y niños. Va en busca de ellos a todos los rincones de la tierra y constelaciones cercanas, sus bocados favoritos son cuentos, poemas y dibujos, pero siempre está dispuesta a probar nuevos platillos. Ayúdanos a alimentarla enviándonos un texto no mayor a una cuartilla o un dibujo de tu autoría. Ella estará feliz de nutrirse de las fantasías de **niñas y niños como tú.**



Escríbenos dando
click al sobre.



Foto: Casa de la Cacica. Freddy Aguilar Reyes, 2015.

EL ANTIGUO PALACIO DE UN REY Y UNA REINA MIXTECOS

Basado en el texto de Sebastián van Doesburg
Adaptación de Laura Vázquez González

Es sábado por la mañana y tomamos el colectivo a primera hora para poder llegar a tiempo a Teposcolula y entregarle a mi tía unas blusas bordadas que le hizo mi mamá. Mientras ellas platican, yo calladamente me escurrí por la silla hasta que salí arrastrándome del cuarto sin que se dieran cuenta. En cuanto pude ponerme de pie, atravesé una puerta y salí a un patio interior. Aunque no entendía bien qué había sucedido, percibí algo inquietante al cruzar esa puerta. Se escuchaban voces extrañas. De la pared del fondo iban apareciendo unos



8-Venado Garra
de Jaguar

personajes como fantasmas, uno de ellos era igual al de mi libro de Historia: 8-Venado Garra de Jaguar, aquel guerrero legendario que vivió hace más de 900 años en la Mixteca y conquistó muchos territorios de la región.

Intrigado, me acerqué y me paré en el centro del patio, nadie me veía, pero yo los podía ver y escuchar sin problema. De repente, de uno de los cuartos iba saliendo una gran señora que gritaba muy fuerte: “Yo soy la reina María de Zárate y éste es mi esposo, el rey Pedro Osorio, aquí en mis brazos me acompaña mi hijo Felipe, heredero legítimo de nuestro reino”. De la otra recámara salía un fraile dominico que decía: “Reyes, les agradezco que nos hayan permitido hacer de estas tierras un nuevo lugar para la comunidad. Estar en las faldas del cerro nos permite llegar más fácil a otros pueblos, y ya verán que el comercio de las telas de seda, que ustedes coordinan, será aún más favorecido. Así lo esperamos –dijo la reina– porque necesitamos mucho dinero para construir un palacio para nuestro hijo, Felipe”.

Dice mi maestro que en tiempos pasados las casas de la Mixteca no tenían ventanas ni se utilizaban los arcos, tampoco usaban chimeneas para disminuir el frío, pero



Ventana



Tronera



Arco de medio punto



Chimenea



Tablero



Discos con flores
de piedra

cuando los reyes mixtecos vieron las casas que construían los españoles, quisieron hacer una mejor, una que mostrara la grandeza de su reino y la nueva tecnología traída a la región. “Su casa tendrá ventanas grandes y pequeñas, de esas que llaman troneras, un arco en la puerta y una chimenea. Por fuera tendrá un tablero con flores de piedra que indique que es un palacio mixteco –comentó el rey, orgulloso de poder hacer lo que quisiera—. Dentro de poco nuestro hijo será el heredero y gran señor”. En ese momento, un trueno brilló y todo quedó en silencio.

Luego, escuché la voz de mi mamá, gritaba mi nombre desesperada. “Jacinto, ¡Jacintoooo!”, pero yo seguí en lo que estaba, no quise regresar; me preguntaba qué habría sido de esos personajes.

Una voz al fondo dijo: “Cuando creció el niño, murió, y poco tiempo después, también su hermana Inés y sus padres, por lo que el palacio quedó sin dueño. Entonces, por tradición mixteca, debía pasar a manos del reino de Tilantongo. Felipe de Austria era sucesor de los reyes de Tilantongo y reclamaba su derecho, pero esto no fue posible porque una sobrina del rey reclamó la casa como herencia legítima”.

En otro cuarto apareció una señora que decía: “Soy Catalina Peralta, esposa de don Diego Mendoza, nieta a su vez de los señores Tecpateutli y Ozomasúchitl, descendientes de 8-Venado Garra de Jaguar, quienes luego tuvieron que cambiar sus nombres al español y se han llamado Juan de Mendoza y María Estrada. Por herencia de sangre me corresponden la casa y el cacicazgo a mí. Vengo a reclamar lo que es mío”. A lo lejos se escuchaba la voz de Felipe de Austria diciendo: “No es verdad. ¡Yo soy el legítimo heredero!”.

Me di cuenta que mis piernas se entumían, me encontraba sentado con un libro, una mano cruzó por encima de las letras y disgustado levanté la vista. “Es hora de irnos –dijo mi mamá–, tu tía te manda saludos”.

“¿Cuándo volvemos más temprano? –le pregunté– quiero terminar de leer esta historia porque ¿sabes que esta casa, que le dicen Casa de la Cacica, en realidad es un palacio y se construyó con el dinero de la seda que vendía la comunidad? Así es que tenemos que volver la próxima semana, porque si vendes más telas, yo también podré construir una casa idéntica”. “Pronto regresaremos –dijo ella–, y vendrás al palacio por más historias”.





LA CASA DE LA CACICA EN 3D

Ana Hernández y Andrea Esteva

¡Guau!, ¡qué padre historia la de Jacinto y el origen de la Casa de la Cacica! ¿Qué fue lo que más llamó tu atención?, ¿te gustaría conocerla? Qué te parece si seguimos el recorrido, pero ahora **con un juego**. Sabemos que te encanta buscar tesoros y curiosear por lugares nuevos. Ayudemos a Jacinto a encontrar los elementos arquitectónicos **prehispánicos** y **europeos** que menciona el cuento en la siguiente ilustración. Si tienes dudas, puedes releer la historia o escucharla una vez más.

Arma tu Casa de la Cacica con estos recortables, pide la ayuda de un adulto. ¡Manos a la obra!



De la **arquitectura mixteca** busca: **tabiques** de gran tamaño y un **tablero con flores de piedra**. De las **innovaciones arquitectónicas** procedentes de **Europa** encuentra: las **ventanas**, la puerta con **arco de medio punto** y la **chimenea**.



LA LEYENDA DEL "CATRÍN"

Recopilación de Nohemi Hernández Hernández

En las calles de San Pedro y San Pablo Teposcolula, en la Mixteca oaxaqueña, aparecía el "Catrín". Una fantástica leyenda que se ha transmitido por generaciones entre los habitantes de la comunidad. Prepara tus oídos, abre bien los ojos y enciende el botón de la imaginación que ya se escucha el trotar de su caballo, el "Catrín" anuncia su llegada: "Trarilari, larirali, larili...".

Click en el Catrín
para escuchar la
leyenda.

ABEJAS, UN DULCE ZUMBIDO

Rafaela Martínez Morales



En la **colmena** vivimos las abejas obreras, los zánganos y, por supuesto, la abeja reina.

¡Bzzz, bzzz, hola!

Soy una abeja melífera originaria de Europa, una de las más de 20 000 especies distribuidas por todo el mundo.

El trabajo que realizamos es muy importante para el **planeta**.

La abeja reina es quien pone los huevos. En un día llega a poner hasta 3 000; se alimenta de **jalea real** que es una sustancia muy nutritiva.

¿Quieres ver un video de las abejas?

**CLICK
BZZZZ**



Alejandro Santiago, óleo sobre tela, 3x6 m, 2010-2012.

EL CABALLO DE ALEJANDRO

Jorge Contreras Benítez

Veo, Veo...

¿Qué ves?

Una cosita.

¿Y qué cosita es?

Empieza por 'C'...

Abre muy bien los ojos y observa
la pintura con atención.

¿Qué ves en ella?

*¿Qué objetos, formas, animales
o personas identificas?*

*¿Qué piensas sobre esta
pintura?*

*¡Toma tus colores
o pinturas y, como
Alejandro, deja que la
figura vaya surgiendo!*

Mi nombre
es Alejandro
Santiago, nací
en el estado de
Oaxaca. Tardé tres
años en pintar
la obra que
vez aquí.

Te invitamos a
que la veas:



CLICK



LUCIANA LA PEJESAPO

Reseña de María del Socorro
Bennetts Fernández

Existen mundos poco conocidos por los seres humanos, donde habitan animales de formas, texturas, colores, tamaños y comportamientos extraños.

¿Te gustaría conocer uno de ellos?, ¿qué te parece explorar las profundidades del mar?

Cierra los ojos, imagina y siente el frío del agua, la oscuridad. A los peces que ahí habitan se les llama abisales; sus formas son extrañas y monstruosas, no reciben la luz del sol, viven en las profundidades desde los 1 000 hasta los 9 000 metros. Por la falta de luz son ciegos y cazan por el olfato.

Luciana es un pez abisal, es inquieta, tiene luz propia que le permite alumbrar

Luciana la Pejesapo,
Verónica Murguía
y Juan Gedovius.
México: Fondo
de Cultura
Económica, 2016.

con libertad los lugares que recorre y jugar con sus amigos. Como cualquier pejesapo de su edad, siempre anda en busca de aventuras.

Gorgona, una medusa vecina, la incita a subir para conocer la luz del sol. Todos sus amigos le piden que no lo haga por los peligros que debe haber arriba. Luciana, como es valiente y tiene ganas de conocer al sol, inicia el viaje junto a Gorgona, pero la medusa tiene planes para ir de compras y la deja sola en la travesía.

Más arriba, a otra profundidad y donde ya hay buena luz, encuentra animales acuáticos que nunca había visto: peces Picasso, escorpión, mariposa, pero no son tan amables como le habían dicho sus amigos los abisales.

¿Luciana logrará ver y sentir el calor del astro rey? ¿Saldrá ilesa de los peligros de la superficie? ¿Podrá regresar a casa con los suyos?

Descubre las aventuras de Luciana la Pejesapo que, por cierto, disfruta mucho de cantar.

Dale **click** para descubrir un saludo desde el fondo del océano.



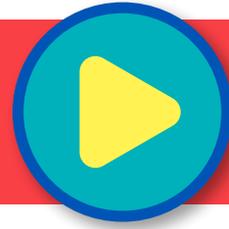
Arma el increíble rompecabezas de Luciana la Pejesapo dando **click** en la siguiente pieza:



RAYOS Y CENTELLAS

Cecilia Fernández Meléndez

Inicia escuchando la reseña de:
Fernando Furioso. Hiawyn Oram y Kitamura
Satoshi. España: Ediciones Ekaré, 2016.



Imaginar la destrucción de la furia con truenos y olas arrasadoras es muy sencillo, pero no siempre se nota así. Recuerda cómo se ve el enojo en los grandes y cómo se ve todo cuando tú te enojas.

¿Cómo se siente
en tu cuerpo?,
¿se te acelera el corazón?,
¿has dicho cosas que
quisieras borrar?

Enojarse es algo muy humano, no creas que eres el único que se ha sentido furioso, lanzando rayos y centellas. Y aunque no quisiéramos transformarnos en monstruos lanzallamas ni destruir lo que se nos ponga enfrente con nuestros huracanes rabiosos, sentir enojo

es algo que no podemos cambiar. Cada emoción es importante y a lo largo del tiempo han ayudado a nuestra especie a sobrevivir.



DATO CURIOSO

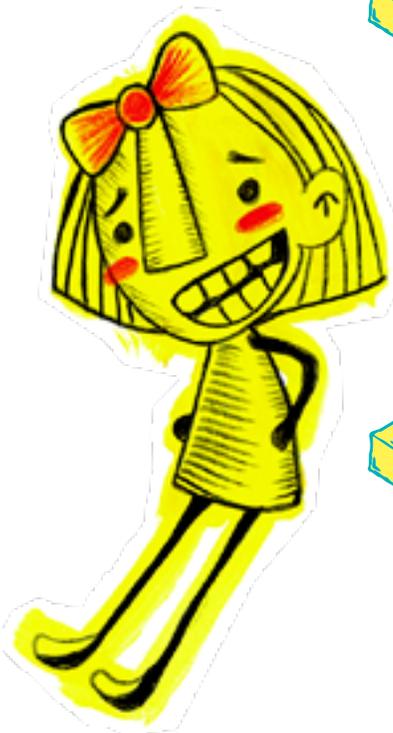
La estructura del cerebro que se encarga de las emociones se llama “amígdala” y se desarrolló en los mamíferos hace aproximadamente 200 millones de años, mucho tiempo antes que la corteza prefrontal —65 millones de años— que es la que nos permite ser racionales.

Entrenamiento para domadores

La furia siempre será parte de nosotros, nos avisa que algo ha sucedido y que no es lo que deseamos. Para resolver ese conflicto no hay receta mágica, pero tenemos una recomendación que puedes practicar cuando estés en calma y que, llegado el momento, **te permitirá domar tu enojo:** 

El cubito de hielo

-  Siéntate cómodamente sobre tu cama o en el piso y cierra los ojos.
-  Imagina que eres un cubito de hielo: sólido, duro y frío.
-  Lleva tus piernas al pecho y agárralas con tus brazos. Encoge todo tu cuerpo. Eres ese cubo de hielo, apretado y tenso.
-  Ahora, imagina que el sol aparece en el horizonte y sus rayos llegan hasta a ti. El calor te va derritiendo poco a poco.
-  Suelta la tensión de tu cuerpo y de tus piernas, despacio. Si lo deseas, recuéstate. Imagina que te has convertido en un charco de agua, totalmente derretido. Ahora eres agua y el agua fluye por todas partes.
-  Enseñarle este truco a tu mente puede hacer que vuelvas más pronto a la calma. Practica este ejercicio con tu familia y, si tú o ellos se sienten muy tensos, recuerden ser cubitos de hielo bajo el sol.



BIOGRAFÍA NO AUTORIZADA DE DON QUESILLOTE

Ángela Cruz Martínez



Nació en Reyes Etna, Oaxaca. Un día del año 1885, Leobarda -una chica de 14 años- estaba encargada de cuidar la leche cuajada para hacer queso, pero se le olvidó moverla y tuvo que ponerle agua caliente para que no se descompusiera, pero en lugar de componerse salió una mezcla chiclosa que dio origen al quesillo.

Este fue el inicio del gran árbol genealógico de don Quesillote. En su familia hay grandes artistas como:

Francisco Tolequesillo, Rodolfo Moralqueso,
Irma Pinequesillo y muchos más.

En cierta ocasión la tía Irma Pinequesillo descubrió que uno de sus libros estaba invadido de ¡hongos! Don Quesillote (el “don” él mismo se lo puso para dar más seriedad a su apariencia, propia de un veinteañero) quiso descubrir el misterio, acudió a la biblioteca y ahí encontró todas las pistas que necesitaba. A partir de ese momento descubrió su verdadera vocación: ser detective salva libros.

Aunque parece distraído es muy ingenioso, por esa causa su fama creció y creció, tanto, que un día recibió una llamada muy importante, era del recinto más emblemático de la ciudad de Oaxaca, la Biblioteca Fray Francisco de Burgoa. Él era el único capaz de resolver el misterio. Fue entonces que mencionó por primera vez su frase: “¿Que *si* yo podré resolverlo?, ¡claro que sí!”.

No te pierdas las
quesilloaventuras
de "Deshebrando
misterios":





CONSEJO EDITORIAL

Freddy Aguilar Reyes, María del Socorro Bennetts Fernández, Andrea Esteva Medel, Cecilia Fernández Meléndez, María Isabel Grañén Porrúa, Nohemi Hernández Hernández, Verónica Loera y Chávez Castro, Nancy Mariano Rojas, Rafaela Martínez Morales, María Oropeza Orea, Elsa Annette Pérez Pérez, Gerardo Rodríguez Álvarez, Ana Rodríguez García, Marlen Andrea Santaella Hernández, Fátima Santana Sierra, Diana Sánchez Pascual, Laura Vázquez González, Zayra Villarreal Martínez.

Coordinación editorial: Nancy Mariano

Diseño e ilustraciones: Marlen Andrea Santaella Hernández

Redacción: Zayra Villarreal Martínez

Fotografía: Freddy Aguilar Reyes y Elsa Annette Pérez Pérez

Multimedia: Nohemi Hernández Hernández, Georgina Martínez de la Rosa, Rafaela Martínez Morales y Javier Sánchez Pérez

Audio: María Isabel Harp Grañén y Cecilia Fernández Meléndez

¿Qué te parece *Casiopea*? ¿Qué temas te interesa que abordemos? Si tienes alguna duda, comentario o sugerencia puedes escribirnos a: revistacasiopea@fahho.com



Puedes encontrarnos en las redes sociales de la FAHHO:

 [Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca](#)

 [Fundación AHHO](#)

 [@FundaciónAHHO](#)

<https://fahho.mx/>

